

## Una anécdota para la stasiología cubana

Gerardo Muñoz  
incubadora ediciones

Los hechos históricos no se validan desde el diferendo entre lo “verdadero” y lo “falso”, sino a partir de la producción efectiva de su perceptibilidad. Luis Posada Carriles, quien acaba de morir ayer en un hospital de Broward (Miami), se le reconocerá no como un guerrero anti-Castro (aunque la prensa local e internacional así lo vea), sino como un aventurero de la muerte.

Los términos pueden ser contradictorios, ya que la “aventura” tiene una fuerte atracción a la experiencia de la felicidad y a la errancia (lo dice Giorgio Agamben a partir de lecturas de viejos textos medievales). Pero Posada Carriles es cualquier cosa menos un personaje feliz. Su libro *Los caminos del guerrero* (1994), se debería leer de la mano de *La guerra de guerrillas* (1960) de Ernesto “Che” Guevara, esa modalidad de escritura autográfica que se remonta al menos al ‘plan de operaciones’ de Mariano Moreno. La escritura de “tumbar gobiernos” es un subgénero del folletín latinoamericano que aún merece estudiarse con mayor precisión.

Posada encarnó la figura y los claroscuros de la Guerra Fría, pero su espesor alcanza un mayor relieve si se le compara con Guevara que

con Fidel, puesto que no encontramos en él ni el brillo del líder carismático ni los pliegues de un plan político fundador. Ya Alberto Lamar Schweyer en *La crisis del patriotismo* (1929), había advertido la diferencia entre el político y el héroe: mientras que el político aspira a la unidad, el héroe con “sentido espiritual” no busca la integración. Por esto es que pueden ser considerados mártires o delincuentes dependiendo del bando que los juzgue. Mientras que la política puede ser la torre vigía del futuro de una comunidad, el mito heroico es siempre impolítico, aunque consuele.

Se habla mucho de Posada desde el eje verdadero-falso, pero mucho menos de las percepciones. Por eso es bueno contar una curiosa anécdota, que pudiera funcionar como una “mínima alegoría” de lo que he venido llamando *stasiología* o guerra civil cubana. Voy al grano: hasta ahora creo que no se ha dicho que el auxiliar de vuelo en el avión 455 de Cubana era el hijo de Pablo Aureliano de Valencia y Forn (1872-1931), aquel médico forense santiaguero que se ocupó de la exhumación del cadáver de José Martí en 1907. Laura de Valencia, sobrina nieta del tripulante me cuenta: “Mi abuelo lo esperaba del otro lado, pero nunca llegó”. El nombre de Posada siempre estará ligado a las memorias singulares de ese día. El médico Valencia y Forn se habría ido de Cuba en las primeras décadas del siglo para establecerse en Barranquilla, Colombia.

Dos eventos mortíferos: el cadáver de Martí en Dos Ríos y el exterminio de tripulantes en un vuelo. Dos generaciones de una misma familia que parecieran haber sido arrojadas a la subtrama de un patriotismo sacrificial que apostaba por la trascendencia de la heroicidad al punto de hacer de las vidas remotas, los cromos de una guerra civil sin fin. El inconsciente del patriotismo sacrificial es la repetición de la pulsión de muerte en nombre de un integrismo imposible. Se pudieran recorrer las revoluciones como una *stasis* que postulan una “leyenda histórica” como su única razón de ser.

La heroicidad propia de la filosofía de la historia segrega y unifica, redime y consuela, pero siempre busca la guerra como horizonte final. Fidel y Posada a la altura de los 90. Los héroes callejeros de Néstor Díaz de Villegas y los dulces guerreros de Norberto Fuentes. Pero ojo, también en la televisión hemos visto simetrías: *Leyendas del Exilio* (en el Canal 41 de Miami), y *LCB: la otra guerra* (en la televisión cubana). Relatos hechos en nombre de la “Patria” y a la medida de una guerra sin tregua, una guerra total, una guerra en éxtasis desde y para el Pueblo. El recomienzo de una política demótica contra todos los fueros de la muerte, tendrá que retirarse de esas mortíferas apuestas que, desde la heroicidad y el cuerpo de héroe, han dejado un depósito alegórico para cavilar psiquismos frustrados.